

Partido Obrero Revolucionario

**EL ASESINATO
DE
CÉSAR LORA**

La Paz - Bolivia

1975

Ediciones

MASAS

EL ASESINATO DE CÉSAR LORA

EL P.O.R. DENUNCIA QUE CORREN SERIO PELIGRO LAS VIDAS DE CÉSAR LORA E ISAAC CAMACHO

La prensa informa que fracciones del ejército han sido enviadas desde Catavi en persecución de César Lora e Isaac Camacho, ambos militantes del Partido Obrero Revolucionario y obreros del interior de la mina de Siglo XX.

Esos ciudadanos fueron primeramente despedidos de sus trabajos y arrojados a la miseria. Esta fue la razón por la que abandonaron el distrito de Catavi. En la actualidad, las autoridades militares han resuelto acabar con ellos.

Llegan hasta la dirección del POR noticias alarmantes. Los jefes de las patrullas han manifestado, antes de partir a cumplir su raid, que tienen órdenes precisas para disparar sobre los prófugos.

El Partido Obrero Revolucionario manifiesta públicamente que responsabilizará al gobierno si algo grave ocurre a Lora y Camacho, dos honestos y ejemplares obreros.

Exigimos que las autoridades digan porque persiguen tan sañudamente a los militantes poristas.

Guillermo Lora

(De "Masas" - Nº 295, La Paz, 12 de junio de 1965)

Alertamos al pueblo boliviano:

SE HA ORDENADO EL ASESINATO DE CÉSAR LORA E ISAAC CAMACHO

El pueblo boliviano debe movilizarse para salvar la vida de dos valiosos sindicalistas y revolucionarios.

Hay que evitar que el fascismo cometa uno de sus crímenes más horribles. A pesar de la monstruosidad de nuestros verdugos los poristas no nos asilaremos ni huiremos al exterior.

Los militantes poristas han sido echados de las minas y como consecuencia de la masacre blanca han tenido que abandonar los lugares de trabajo. Han pagado con la miseria el delito de ser honrados y sacrificados revolucionarios.

Las fuerzas del ejército consideran que, para sus planes contra-revolucionarios, no es suficiente la desocupación masiva; se están dedicando a perseguir sañudamente a todo revolucionario. La prensa hace saber que piquetes de gente uniformada han salido de Catavi en persecución de poristas y particularmente de César Lora e Isaac Camacho, obreros del interior de la mina de Siglo XX.

La persecución es pan de todos los días en un período de restauración oligárquica. Lo que tiene que alarmar a los hombres libres es la orden dada por los generales fascistas en sentido de que asesinen a César Lora e Isaac Camacho allí donde sean hallados. Si tan siniestro plan se cumple se tiene que convenir que se ha preparado con alevosía uno de los más asquerosos crímenes. En caso de que las autoridades tuviesen seguridad de que los poristas hubiesen cometido algún delito, lo correcto sería someterlos a un proceso judicial. Nada de esto existe y solo queda en pie la inconfesable sentencia.

El POR alerta al pueblo boliviano. Si César Lora e Isaac Camacho pierden la vida responsabilizaremos del

crimen a la Junta Militar y sabremos cobrar venganza en el momento oportuno.

Los generales fascistas han convertido en su deporte favorito a caza de seres humanos. La dignidad de los bolivianos les exige que se pronuncien contra semejante monstruosidad que atenta contra todo criterio de convivencia humana. Exigimos que se respete la existencia física de los trabajadores.

(De "Masas" - Nº 297, La Paz, 19 de junio de 1965)

LOS PORISTAS NO HUYEN

(Carta a la prensa)

Un lugar de Bolivia, 9 de julio de 1965.

Señor
Director de "Primera Plana", Presente.

Señor director:

Con suma extrañeza me he enterado que una crónica aparecida en "Primera Plana" y titulado "Fuga de valientes", incluye mi nombre (soy Secretario General del Partido Obrero Revolucionario) entre los que han abandonado el país.

El lector de la revista puede interpretar ese artículo como si Lora hubiese rehuido cobardemente la lucha. Es este extremo que rectifico con la venia de la dirección porista. Efectivamente, muchos dirigentes sindicales y políticos han huido al exterior o se han exiliado voluntariamente para no inmiscuirse más en la lucha política o por otras razones subalternas, esto para no afrontar las tremendas condiciones creadas por la implantación del fascismo gorila en el país. Este no es, precisamente, el caso de Guillermo Lora y que como prueba suscribe la presente nota.

Los generales fascistas han decretado que se me asesine, junto a mi hermano César, a Isaac Camacho y otros revolucionarios; es por esta razón que la dirección del Partido Obrero Revolucionario nos ordenó pasar a la clandestinidad. Esta medida se debió a la necesidad de que pudiese continuar combatiendo contra la Junta de Gobierno.

El militante ilegal puede estar dentro de la ciudad o a cientos de kilómetros de ella, esto es lo de menos, lo que importa es que siga trabajando dentro del Partido.

Como Secretario General del Partido Obrero Revolucionario continúo timoneando la resistencia del pueblo boliviano contra el fascismo criminal. Por razones de seguridad estoy en la clandestinidad.

Por otra parte, todos los militantes poristas tienen plena conciencia de que en la presente etapa, a pesar del sinnúmero de peligros y dificultades, es un deber inexcusable permanecer a la cabeza de las masas oprimidas y explotadas.

Atentamente

Guillermo Lora

Comunicado del Partido Obrero Revolucionario

**HAN SIDO APRESADOS OTROS
OBREROS MINEROS,
RÉGIMEN DE TERROR EN LAS MINAS,
EL PERJUDICIAL AGUINALDO POR DUODÉCIMAS**

Cumplimos con el deber de denunciar que nuevamente han sido apresados trabajadores mineros en Huanuni y Siglo XX. Nueve mineros guardan detención en la DIC de la ciudad de La Paz, bajo la torpe acusación de que realizaban propaganda política.

Estamos en condiciones de asegurar que ninguno de ellos tiene filiación partidista.

Las autoridades han anunciado que confinarán a esos obreros al campo de concentración de Puerto Rico.

Adelantamos que esa medida puede tener consecuencias graves, pues muchos de ellos están afectados por la silicosis y tuberculosis pulmonar.

Por otro lado, corresponde señalar que sus familiares han quedado en total desamparo y miseria.

Entre los elementos que han sido apresados se encuentra Arturo Crespo, dirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia.

En los campamentos mineros se ha impuesto un régimen de terror hasta ahora desconocido. En cada fila de casas se ha instalado un puesto militar, a fin de controlar de cerca todos los movimientos de los trabajadores.

Los mineros que ya han sido despedidos no pueden enviar a sus hijos a las escuelas de la empresa y han sido conminados a abandonar las viviendas en el plazo de veinticuatro horas. Todos los días se ven escenas de desalojo de las pertenencias de los familiares de los perseguidos y presos.

El anuncio del pago del aguinaldo por duodécimas no puede menos que alarmar a los obreros.

Se busca dar así la impresión de que los salarios van siendo mejorados. Es tradicional que el trabajador destina la integridad de su aguinaldo para cubrir premiosas necesidades al fin de año.

El sistema que está imponiendo arbitrariamente la Corporación Minera de Bolivia no podrá menos que desquiciar la economía de la familia obrera y sembrar el desconcierto.

La Paz, 13 de julio de 1965.

**C. C. DEL PARTIDO OBRERO
REVOLUCIONARIO**

**CARTA ABIERTA DE
CÉSAR LORA A LA
JUNTA MILITAR**

Juschú, 7 de junio de 1965

La radio informa sobre la sistemática campaña en contra de mi persona y de quienes me siguen. Se dice que, a la cabeza de un pequeño grupo, "pretendo enfrentarme a las fuerzas del ejército".

La verdad es que todo el pueblo y, sobre todo, los obreros están en contra de la alta jerarquía militar que ha consumado una descomunal masacre obrera. Efectivos castrenses se preparan para tomar los

distritos mineros y, a título de requisar armas, saquean humildes viviendas, como ya ha ocurrido en Villa Victoria de La Paz. Han sido rebajados los salarios en un 45% y se proyecta el despido de 7.000 mineros. Así se ha decretado la efectiva destrucción de la COMIBOL. Es contra estas monstruosidades que se rebela el pueblo.

Se pretende que el trabajo se ciña a las ordenanzas militares.

Bolivia ha sido convertida en un campo de concentración y el objetivo de la Junta es evitar que los obreros se organicen y busquen su propio camino. La violencia está siendo empleada para ejecutar este nefasto plan. Es esto lo que combatimos.

Los trabajadores hemos sido colocados ante un dilema: o somos esclavizados o logramos la victoria en la lucha contra la Junta Militar, que no está haciendo más que desarrollar las tendencias fascistas que contenían en germen el régimen del MNR, del que formaba parte el general Barrientos.

Un pequeño grupo, y peor un hombre solo, no podría crear el ambiente de zozobra e inquietud que reina en los centros mineros. Tenemos plena conciencia de que el fascismo desde el poder y pese a sus promesas líricas, constituye una permanente amenaza contra nosotros y contra todos los bolivianos, contra las organizaciones sindicales y contra las garantías democráticas.

La lucha franca o encubierta (esto según las circunstancias) contra el gobierno tiene que continuar. Este enfrentamiento de los bolivianos con la alta jerarquía militar sólo podría evitarse si la Junta revisase sus medidas sobre la COMIBOL, retirase los efectivos del ejército de los centros de trabajo y permitiese el libre desenvolvimiento de los sindicatos.

Los obreros hemos señalado, en su debida oportunidad, lo que entendemos por reordenamiento de la COMIBOL. Nadie puede discutir que en último término, la base para la buena o mala marcha de una empresa son los obreros, por esto que la tarea más importante de todo reordenamiento efectivo consista en ganar la confianza de éstos hacia los planes gubernamentales. Por otra parte, hace tiempo que hemos recalcado la necesidad de renovar la maquinaria en las minas. La COMIBOL ha engañado al país cuando ha dicho que la "rehabilitación" importaba llevar nuevos equipos a los centros de trabajo. La verdad es que las maquinarias que se emplean hoy son las mismas que instalaron las ex-empresas privadas. En el ingenio de Catavi las instalaciones semi-destruidas han sido colocadas sobre piedras. En estas condiciones no puede haber mayor producción.

Es humillante que las autoridades pretendan reglar nuestras convicciones. La politización de las masas es un paso progresista y constituye la premisa indispensable de una auténtica democracia. Lo que busca la Junta es designar con el dedo a los "dirigentes" que puedan servirle incondicionalmente.

No creemos que los soldados, que son nuestros hermanos de clase, marchen voluntariamente contra nosotros y no perdemos la esperanza de que formen filas a nuestro lado. Se nos persigue sin cuartel, a pesar de que hemos combatido a los dirigentes burocratizados del Movimiento Nacionalista Revolucionario. No hemos estado en la dirección sindical ni hemos manejado dineros de ninguna entidad fiscal. Ahora, cuando otros huyen o entran en componendas con el gobierno, nosotros seguimos en el puesto de combate junto a nuestra clase. Esta fidelidad desinteresada es un delito para los gobernantes, por esto estamos prófugos, seguros de que sabremos ayudar a los obreros en su lucha contra el fascismo.

César Lora E.
Obrero del interior mina de Siglo XX

(De "Masas" - Nº 297, La Paz, 19 de junio de 1965)

¡CAYO EL LÍDER CÉSAR LORA!

Nota de los editores

El 29 de julio de 1965, fue asesinado César Lora en el valle de San Pedro, cuando, acompañado por su amigo y camarada Isaac Camacho, retornaban a Siglo XX para realizar una asamblea del sindicato clandestino en los socavones de la mina.

Guillermo Lora, Secretario General del Partido Obrero Revolucionario, abandonó su escondite para enfrentarse con la prensa paceña, con las autoridades policiales y señalar que los generales René Barrientos y Alfredo Ovando habían asesinado al líder obrero.

A fin de echar algunas luces sobre este proceso descomunalmente grande y sangriento, nos vemos obligados a reproducir algunos documentos de la prensa de la época, en esta parte de las Obras Completas. Se incluye en el apéndice algunos otros recortes de periódicos.

El hecho sangriento conmovió a la opinión pública del país, a los trabajadores y particularmente a los obreros mineros. Todos pusieron de relieve esa extraña ejemplaridad en la lucha que caracteriza a los revolucionarios.

En realidad, Guillermo Lora habló por medio de los grandes periódicos y solamente más tarde escribirá un amplio folleto sobre César Lora y su muerte, que también reproduciremos más adelante.

La Paz, 1996

CÉSAR LORA FUE MUERTO EN EL NORTE DE POTOSÍ

P.O.R. CALIFICA EL HECHO COMO CRIMEN POLÍTICO, RESPONSABILIZA A LA JUNTA Y ANUNCIA QUE VENGARA LA MUERTE

Oruro 1º de agosto (Presencia). César Lora, jefe del POR de Siglo Veinte, fue muerto en la población de Sacana Paica, provincia Charcas del Norte de Potosí, en circunstancias aún no establecidas.

Lora se encontraba prófugo desde el ingreso del Ejército a Siglo Veinte y Catavi, habiéndose informado posteriormente que se estableció en la jurisdicción de la Mina Italia para emprender una guerra de guerrillas contra el régimen militar, desconociéndose luego su paradero.

Lora, desde la ocupación militar de las minas, fue perseguido por fuerza gubernamentales. Era hermano de Guillermo Lora, jefe nacional del POR, partido afiliado a la Cuarta Internacional que asumió una posición antigubernamental en forma racial.

Medidas de previsión

Hasta las 10 horas de esta mañana (domingo) en que abandonó este corresponsal Siglo Veinte, aún no se había difundido la noticia. Por tal razón, el Subprefecto de la provincia Charcas dio parte de la victimación al padre de Lora, domiciliado en Llallagua, participándole que fue enterrado en Sacana Paica, pero sin explicar las circunstancias de la victimación.

Fuentes responsables informaron a "Presencia" que ante una anunciada "manifestación del silencio" en Catavi y las posibles reacciones que pudiera motivar la difusión de la noticia del caso Lora, las autoridades militares de la zona asumirían medidas enérgicas, siendo posible que se refuercen los destacamentos de carabineros establecidos en Llallagua y la unidad militar situada en Uncía.

Descontento

"Presencia", en conversaciones directas con los trabajadores de Siglo Veinte, Catavi y Huanuni, estableció la existencia de un clima de descontento contra la Junta Militar por persistir los retiros de mineros, la disminución de salarios y la falta de garantías ante la ausencia de la libertad sindical y otras medidas "anti-obreras".

En Siglo Veinte y Catavi, según anuncio oficial, el martes venidero se pagarán las utilidades obtenidas el mes pasado y se concederán adelantos al aguinaldo. Hasta aquí el despacho de Oruro.

Acusaciones del Partido Obrero Revolucionario en La Paz

Guillermo Lora, Secretario General del POR y hermano del difunto, informó a "Presencia" del acontecimiento, en reunión realizada en su domicilio particular. Guillermo Lora calificó de "avevoso crimen" la muerte de su hermano responsabilizando de ello al régimen militar.

Garantías

Después planteó tres exigencias del POR:

1. Que la Junta Militar conceda plenas garantías, particularmente al Secretario General del POR para demostrar la culpabilidad del Gobierno en la muerte.
2. Que se garantice el viaje de una comisión del POR a San Pedro de Buena Vista para dar sepultura humana a su hermano.
3. Que se permita el traslado del cadáver hasta Siglo Veinte.

Lora agregó: "Como persona, he sido herido en lo más vivo, pero como dirigente político estoy de acuerdo con lo que dice mi partido en sentido de que César Lora será vengado también políticamente. Su muerte nos fortalece en la lucha en que estamos empeñados contra la Junta Militar de Gobierno.

El relato

Isaac Camacho refirió después la forma en que fue muerto César Lora. Su relato dice:

"Después de los acontecimientos de mayo último, nos encontrábamos prófugos César Lora y yo, debido a la sañuda persecución oficial de que éramos objeto. Llegó hasta nosotros la noticia de que el Gobierno había dado órdenes precisas para victimar a César Lora, que era dirigente nacional de mi partido y uno de los más destacados miembros de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia".

Camacho señaló que el 26 de julio partieron hacia Sucre, donde permanecieron algún tiempo, pero que al enterarse que la Dirección de Investigación Criminal (DIC) los buscaba, partieron con dirección a San Pedro de Buena Vista. "Cuando pasábamos por el valle de Huañuma nos reconoció un tal Eduardo Mendoza y fue éste el que dio la voz de alarma a los elementos oficialistas que ya nos estaban buscando por toda esa región. Para burlar todo control marchábamos a pie llevando nosotros mismos nuestra pesada impedimenta, En vista de nuestro extremo agotamiento físico contratamos en Huañuma una mula de Enrique Mareño, a fin de que llevase nuestra carga".

El relato de Camacho precisa que al llegar ambos a la confluencia de los ríos Tocari y Ventilla, chocaron con un piquete de civiles al mando de Próspero Rojas, Eduardo Mendoza y otro a quien le llamaban Ossio. Dijo que Enrique Mareño, el que les alquiló la mula, fue el delator.

Camacho añadió que el grupo atacante lo constituían ocho o diez personas. Al ser apresados -continuó- César Lora fue brutalmente golpeado, mientras yo forcejeaba por liberarme. "Fue entonces que escuché un disparo, me di la vuelta y entonces vi que César caía al suelo con la cara ensangrentada. Seguramente tuvo muerte instantánea. Pedí que hicieran conmigo lo mismo y en ese instante escuché que la orden impartida era sólo para victimar a Lora. También oí voces de que quien disparó, con su revólver, a Lora

fue Próspero Rojas y puedo afirmar que fue Eduardo Mendoza quien dijo con claridad que el balazo partió del arma de Rojas.

Después llegó al lugar el Subprefecto de San Pedro, que "ya estaba en antecedentes de todo". Camacho continuó: "Esta autoridad ordenó el traslado del cadáver de César Lora a San Pedro e ignoro qué hicieron con él, pues apenas llegué a dicha población escapé de manos de las autoridades y vine sin hacer escalas hasta esta ciudad".

Isaac Camacho se embarcó en un camión que salía de San Pedro, dijo que la reacción de los pobladores fue violenta, porque conocían la trayectoria de Lora. En el camión llegó hasta Oruro y se trasladó de inmediato a La Paz, llegando en la madrugada de ayer.

César Lora tenía 34 años, soltero. Trabajó como perforista en Siglo Veinte, hasta mayo último. Tuvo fuertes divergencias con Lechín Oquendo, a quien inculpó de dirigir una lucha sindical contraria a los trabajadores. Sindicó a Pimentel y Escóbar de burocratizar los sindicatos y defraudar los fondos de los trabajadores.

(De "Presencia" La Paz, lunes 2 de agosto de 1965)

CONFIRMÓ EL ASESINATO DE CÉSAR LORA SUBPREFECTO DE SAN PEDRO

Porista estaría prisionero

CATAVI, agosto 2 (LA PATRIA).-El subprefecto de la provincia Charcas del Departamento de Potosí, ha comunicado a Enrique Lora, el asesinato de su hijo César Lora, ex-dirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia y ex-trabajador de la sección "Beza" de la empresa minera Catavi. Lora, dirigente porista y uno de los principales activistas de ese partido, se supo, prefirió permanecer en las intermediaciones de Siglo XX a salir exilado voluntariamente en el mes de junio.

Las informaciones decían entonces que juntamente con otros militantes de ese partido buscaron la mina Italia como reducto.

Sepultado

Tras indicarse que Lora fue victimado en la hacienda Sacana Palca, a 5 kilómetros al Noroeste de San Pedro, se señala que sus restos fueron sepultados en el cementerio de esta última población.

No se indica en el telegrama la fecha en que se registró el asesinato, ni las circunstancias en que se produjo, pero se sabe que fue el 29 del pasado mes a horas 15.

Prisionero

Al mediodía de ayer, los familiares de César Lora y de Isaac Camacho se trasladaron en una movilidad expresa hacia San Pedro, pues se rumoreó de este último que estuviese prisionero de los campesinos de ese lugar.

(De "La Patria", martes 3 de agosto de 1965)

SERÁ INVESTIGADA MUERTE DE CÉSAR LORA, DICE MINGOBIERNO

La muerte de César Lora, dirigente del Partido Obrero Revolucionario (POR) será investigada hasta que se esclarezca el caso, anunció ayer el Ministro de Gobierno.

El jefe del POR, Guillermo Lora, acusó a la Junta Militar por la muerte de su hermano, calificándola de "asesinato político".

Ayer, cuando se consultó sobre el hecho al Ministro de Gobierno esa autoridad se sorprendió con la noticia. Inmediatamente después declaró: "No nos interesa cuál sea la filiación política del señor Lora pero, estamos en la obligación de investigar ese hecho para aclararlo totalmente".

La acusación concreta por la muerte de Lora es contra el capitán Zacarías Plaza.

(De "Presencia" La Paz, lunes 2 de agosto de 1965)

VIAJÓ COMISIÓN PARA INVESTIGAR MUERTE DE LORA

Al mediodía de ayer viajó una comisión de policía judicial a San Pedro de Buena Vista, con el objetode investigar en el lugar del hecho la victimación del ex-dirigente minero César Lora.

La comisión está presidida por el fiscal de distrito e integrada por varios funcionarios. El Ministerio de Gobierno autorizó a los familiares del extinto a llevar un médico si así lo desean.

El homicidio de Lora dio lugar a que se hablara de un "crimen político" de modo que la Junta Militar está interesada en su esclarecimiento.

Hasta el presente se dieron tres versiones distintas de los móviles. Una da cuenta de un delito común sin atenuantes, por robo a mano armada; otra de un hecho fortuito cuando Lora probaba un arma que le fue ofrecida en venta, finalmente de que se trataría de crimen político.

La comisión estará de retorno en la fecha.

(De "El Diario", viernes 20 de agosto de 1965)

AVENTURADO VIAJE DE MIL KMS. CON RUMBO DESCONOCIDO

Dieciséis horas continuas de viaje, buscando San Pedro de Buena Vista. nadie conocía la ruta. Los periodistas volvieron a La Paz y las autoridades de la comisión, al parecer, siguen buscando otras "huellas".

Desafortunado viaje cumplió la misión oficial del ministerio de Gobierno, que debía trasladarse a San Pedro de Buena Vista, para realizar la autopsia del cadáver del dirigente porista César Lora muerto el pasado 29 de julio.

16 horas de viaje desde el pasado viernes en busca de San Pedro, sin haberse logrado llegar a esa población. La pésima organización del viaje al que se invitó a periodistas de la Paz, fue el factor determinante para su completo fracaso.

La misión partió de La Paz, el pasado jueves, en dos jeeps, rumbo a Oruro, formada por el oficial mayor de Justicia Eduardo Mítru, fiscal de distrito de La Paz, Gastón Ríos Anaya; director accidental de la sección "delitos contra las personas" del DIC, Fortino Baldivieso y periodistas. En Oruro se adjuntó el médico forense Marcelo Ortíz. La noche del jueves se pernoctó en la ciudad de Oruro.

El viernes, horas de la mañana, se reinició la marcha rumbo a San Pedro de Buena Vista, por el sud-este de Oruro. Comenzó aquí la odisea de la comisión.

Ninguno de los viajeros, incluyendo a los choleros, conocían la ruta hacia San Pedro de Buena Vista, Se pasó por Challapata, tomando el cruce Macha-Norte Potosí y más adelante hacia Norte-Potosí, Se había devorado tanta distancia que faltaba apenas una hora para ingresar a la ciudad de Potosí.

Empero, pasajeros que viajaban en un camión que se encontró en el viaje dijeron al fiscal Anaya que se había tomado "ruta equivocada". Se volvió entonces al cruce para dirigir los jeeps a Macha y llegar a Pocoata, donde se procedió al reabastecimiento de combustible.

Allí -donde no- se dijo igualmente que se llevaba "ruta equivocada", aconsejando retornar a Oruro, por los distritos mineros. El camino más peligroso resultó el de "Los Diablillos", posteriormente el de Río Colorado.

Ya en Uncía, el fiscal ordenó cruzar la región sin detenerse para evitar cualquier atentado de "los elementos poristas". Más allá de medianoche, la misión recorría Llallagua, Catavi y Huanuni. Ingresaba a la ciudad de Oruro a las dos de la madrugada.

Percances

En esta odisea de 16 horas, devorando cerca a 1.000 kilómetros, también hubo percances. Uno de ellos, fue camino a Challapata, cuando un "bus" de la flota Andino, 75448, cerró el paso al jeep donde se encontraban los periodistas. Minutos después, el jeep se metía en una cuneta, pero felizmente no se volcó. En el otro jeep, se rompió un fuelle.

Nervios y temor

A la desorientación y al desconocimiento del rumbo a San Pedro de Buena Vista, se sumaron los nervios del Fiscal Ríos Anaya, que en cada parada, los descargaba contra el chofer que decía conocer Potosí y sus alrededores. Los nervios del Fiscal fueron más allá, cuando los periodistas en Uncía, dijeron que era menester descansar en ese distrito, luego de unas 10 horas de recorrido. El Fiscal manifestó su temor que la misión fuese impedida en su paso, por elementos poristas. Reclamaron nuevamente los periodistas y Ríos replicó: "No tengo que dar razones a nadie y proseguiremos viaje a Oruro". Ya en la ciudad, trató de disculparse, pero los periodistas tenían su propia decisión: retornar (ayer sábado) a La Paz. Así lo hicieron. El Oficial Mayor de Justicia, el Fiscal del Distrito, el personero del DIC y el médico forense, se quedaron en Oruro y al parecer continuaron ayer buscando San Pedro de Buena Vista, esta vez, por Cochabamba.

Choferes

Los dos choferes de la comisión oficial, fueron los héroes de la jornada, que pese a los nervios de algunos de la comitiva, condujeron los vehículos con notable serenidad, evitando accidentes, que pudieron haberse producido.

No dejaron el volante las 16 horas del desventurado viaje de los aproximadamente 1.000 kilómetros que se recorrieron, sin ningún resultado. Realizaron, verdaderamente, una tarea extraordinaria.

(De "Novedades", La Paz, domingo 22 de agosto de 1965)

PARTIDOS POLÍTICOS SE SUMARON A LA ENTREGA DE LOS RESTOS DE CÉSAR LORA. CRECE LA AGITACIÓN SOCIAL

El PDC pide entrega de los restos de César Lora

El PDC ha emitido el siguiente pronunciamiento:

"El Partido Demócrata Cristiano, enemigo de toda violencia, repudia el homicidio del dirigente César Lora, pide que sus restos mortales sean entregados a sus deudos; el apremio, procesamiento de los sindicatos y la investigación de las causas del asesinato; en caso contrario denuncia que las autoridades se convertirán en encubridoras del delito.

"Reitera una vez más su profundo respecto a la vida y dignidad de la persona humana, su profunda vocación popular identificada con el pueblo trabajador".

Aclaración del MPC

En respuesta a una carta de Guillermo Lora (dirigente del POR), el MPC entregó ayer la siguiente aclaración:

"Señor Director:

"En una carta publicada el día de hoy en el matutino de su digna dirección y dirigida por el señor Guillermo Lora al señor ministro de Gobierno, se hacen una serie de apreciaciones equivocadas en torno a la muerte del dirigente porista y sindical César Lora.

"Como quiera que se han dado a luz varias versiones en relación con ese lamentable suceso y no se ha efectuado aún un esclarecimiento total, el Movimiento Popular Cristiano considera necesario hacer las siguientes declaraciones: "

"1º. El señor Eduardo Mendoza, al que se menciona como presunto autor del crimen, no es militante ni está inscrito en los registros del partido.

"2º. Las reacciones deshumanizadas del señor Secretario General del Partido Obrero Revolucionario, por la suerte de su hermano, están más en función de sacar un dividendo político que de un sentimiento familiar que responda a un pedido, con el que nos hacemos solidarios.

"3º. El Movimiento Popular Cristiano pide respetuosamente a las autoridades pertinentes se efectúe una investigación a fondo sobre ese luctuoso suceso, sancionando con todo el peso de la ley a los que resultaren responsables..."

Terrorismo en mina Llallagua

El Director de la Guardia Nacional de Seguridad Pública entregó un comunicado anoche a la prensa, donde cuenta de actos de terrorismo realizados en Llallagua por adictos al ex-dirigente César Lora. El comunicado en cuestión expresa:

"La Dirección General de la Guardia Nacional de Seguridad Pública hace saber a la opinión pública:

"1º. En la misma localidad de Llallagua en la noche del 7 a horas 23.45 elementos adictos a César Lora en estado de ebriedad atacaron a un centinela tratando de desarmarlo, estos elementos fueron identificados como al hermano menor de César Lora y Agustín Chávez, quienes son los que dirigen estos hechos.

"2º. Con el fin de imponer el respeto a la autoridad y en pro de la tranquilidad social, esta Dirección General dispuso la captura de los autores".

Hoy se cumplirá paro de los mineros de Siglo XX

(COMIBOL no pagará jornales por el día no trabajado).

Los mineros de Siglo XX, por determinación de la asamblea general realizada el pasado miércoles, efectuarán hoy un paro general de labores en protesta por los bajos jornales que perciben y por la muerte de César Lora.

En COMIBOL se informó que el paro es resultado de agitadores de extrema izquierda que pretenden crear confusión entre los mineros para cumplir consignas extra-sindicales.

En la asamblea del miércoles, los manifestantes acordaron exigir el retiro inmediato de las tropas del ejército de todas las minas, en forma total y definitiva y la reposición del antiguo sistema de jornales, incluyendo todos los bonos que antes se otorgaban.

Entre otras cosas pedían normal abastecimiento de pulperías, que el MPC deje de intervenir en asuntos sindicales y el retorno de los ex-dirigentes mineros exiliados. Sobre este último punto, se ha desahuciado la posibilidad de darle curso puesto que fueron los propios ex-dirigentes quienes, voluntariamente, se acogieron al exilio, según declaraciones de personeros del gobierno.

Entretanto, COMIBOL, que no conoce oficialmente el paro, manifestó que no se pagará el jornal del día a aquellos trabajadores que abandonen sus labores.

(De "Presencia", La Paz, 9 de agosto de 1965).

PETICIÓN DE ESCLARECIMIENTO DEL ASESINATO DE CÉSAR LORA

El jefe del Partido Obrero Revolucionario ha enviado la siguiente nota al Fiscal del Distrito Ríos Anaya.

Señor Fiscal:

La prensa informa que su autoridad se sirvió requerir al Director Nacional de Investigación Criminal el "pronto esclarecimiento del suceso que originó la muerte del dirigente César Lora".

Su intención -loable, desde luego- es salir en defensa de los fueros de la justicia.

Lo que me extraña es que usted no hubiese igualmente requerido que los restos del líder obrero sean inmediatamente entregados a sus familiares.

El secuestro del cadáver de César Lora demuestra, de manera incontrovertible, que nuestro país está viviendo al margen de las leyes y de las nociones elementales de la justicia. Tengo algo que observar a su requerimiento. Me he limitado a denunciar hechos y el asesinato cuidadosamente planificado de César Lora es un escándalo en sí mismo.

Cuando se practique la autopsia del cadáver -la opinión Pública está alarmada porque hasta ahora no se la hubiese hecho ya- se verá la forma bestial en que es golpeado el líder minero. Así quedarán destruidas de raíz las declaraciones amañadas de esos dos señores que misteriosamente llegaron a La Paz y dieron a sus oficiosas testificaciones una profusa y sospechosa difusión.

Deseo dejar establecido ante usted que las autoridades policiales de todo nivel se están esmerando en impedir el real esclarecimiento del crimen de San Pedro de Buena Vista (Sacana).

Pesa un clima de persecución sistemática contra quienes estamos interesados en acumular los antecedentes del caso. Uno de mis hermanos ha sido detenido por la policía de Llallagua -abuso registrado por la

prensa- y la autoridad policial le ha manifestado de que se tienen órdenes de "eliminar a los agitadores poristas".

Algo más grave, se ha ordenado el apresamiento del trabajador Isaac Camacho, uno de los testigos claves para el esclarecimiento del asesinato de Lora.

Abrigo la esperanza de que el conocimiento de los anteriores hechos motivará que su autoridad, siempre saliendo por los fueros de la justicia, comine a la Dirección de Investigación Criminal que modifique su conducta.

Atentamente G. Lora

(De "Presencia", La Paz, 16 de agosto de 1965).

NOTA. En la misma edición de "Presencia" aparece una declaración del gerente de Catavi (Arturo Sahonero), en la que indica que nunca se refirió al asesinato de César Lora. LOS EDITORES, 1996.

GUILLERMO LORA PIDE A MIN-GOBIERNO ESCLARECER LA MUERTE DE SU HERMANO

Se nos ha pedido la publicación de la siguiente carta:

Señor
Ministro de Gobierno Presente.
Señor Ministro:

Me dirijo a usted para expresarle que el ofrecimiento gubernamental en sentido de que mi Partido gozaría de amplia libertad para investigar las circunstancias en las que se consumó el asesinato de César Lora está lejos de traducirse en hechos.

Mediante carta solicité que se permita trasladar a Siglo XX los restos del dirigente minero, esto porque el Partido Obrero Revolucionario está interesado en que no se lo deje abandonado en tierra extraña y se practique la autopsia de ley.

Este traslado es exigido por ser un legítimo derecho de los familiares de la víctima y de los trabajadores del distrito de Catavi.

Le hago conocer que las autoridades de San Pedro de Buena Vista (subprefecto y alcalde) han impedido, utilizando la violencia, que familiares de César Lora y militantes del Partido Obrero Revolucionario, que se trasladaron a dicha localidad llevando un ataúd, recuperasen sus restos para proceder a su traslado, hecho que también ha sido registrado por la prensa del país.

Esta inconducta denuncia que las autoridades gubernamentales consideran que pueden disponer a su antojo del cadáver que ha quedado como saldo del más cobarde asesinato de nuestra historia social.

Debo recordar al señor ministro que la oposición gubernamental a que se dé al líder obrero César Lora la sepultura que merece, hiere en lo más profundo los sentimientos de quienes tenemos sobradas razones para venerar la memoria del ejemplar luchador.

Creí que nuestros adversarios políticos se hubiesen conformado con asesinar salvajemente a mi hermano y camarada, pero parece que ni siquiera su cadáver va a quedar a salvo de la persecución.

Demando que el señor ministro me diga si tenemos o no derecho de dar a César Lora la sepultura que creamos conveniente.

Aprovecho la oportunidad para rectificar enérgicamente las versiones antojadizas que sobre el asesinato

de César Lora ha puesto en circulación el gobierno.

Lo primero que tiene que dejarse establecido es que los campesinos de la región de San Pedro nada tuvieron que ver con este luctuoso suceso.

Los que apresaron a los dirigentes poristas (C. Lora e I. Camacho) pertenecen a esa categoría de gente reaccionaria que prolifera en algunos pueblos rurales a la sombra de la despiadada explotación de los trabajadores del agro. Se nos informa que uno de ellos, Eduardo Mendoza, es el dirigente máximo en la zona de San Pedro de Buena Vista del oficialista MPC.

A los periodistas extranjeros se les ha dado dos versiones diversas y ambas totalmente falsas y hasta ilógicas:

Primero se dijo que César Lora cayó víctima del choque entre laimes y jucumanis, tradicionales adversarios por linderos. Los informantes violentaron la geografía y hasta el sentido común. El escenario de la lucha permanente entre estas dos comunidades campesinas está situado a cien kilómetros de distancia de San Pedro.

Luego se sostuvo la peregrina tesis de que probablemente los mismos extremistas (los poristas) victimaron a su camarada para que sirva de bandera de agitación.

El solo hecho de que se hubiese formulado esa posibilidad demuestra hasta dónde pueden llegar nuestros adversarios políticos y no de otra naturaleza.

Acerca de los móviles del asesinato del líder minero César Lora ha dicho algo muy elocuente el gerente de la empresa Catavi: "Sahonero dijo (a los periodistas extranjeros) que César Lora significaba un peligro para la minería, por comandar un grupo peligroso y que su muerte, empero, se debía investigar" ("Novedades", La Paz, 7 de agosto).

Surge la pregunta obligada: ¿qué piensan hacer las autoridades con los otros componentes de ese "grupo peligroso"? Atentamente

Guillermo Lora

(De "Presencia", La Paz, 8 de agosto de 1965).

LA MUERTE DE CESAR LORA

El drama sindical ingresó a una fase aguda con la muerte del dirigente César Lora, que durante mucho tiempo, actuó en el bastión más poderoso de la clase obrera: Siglo Veinte.

Urge un esclarecimiento tal como se ha ofrecido por parte de la Junta Militar.

Como se sabe, con motivo de los sucesos de mayo, muchos dirigentes honrados fueron sometidos a intensa persecución. Algunos no alcanzaron a encontrar protección y se internaron en el país. Uno de ellos fue César Lora, que marchó por el norte de Potosí. Según elementos de juicio, el desaparecido dirigente no llevaba armas. Lo extraño es que después de muchísimos días de su muerte, recién se habla de que había existido el "autor" de la victimación de Lora. Y es aún más extraño e insólito que hasta hoy no sean entregados sus restos a sus familiares.

César Lora actuó con las finalidades y objetivos del sindicalismo dentro de la unidad obrera que supone toda acción, independientemente de sus convicciones teóricas o doctrinales. Y su muerte esconde una amenaza para la seguridad de los dirigentes sindicales y políticos.

El esclarecimiento sobre la muerte de César Lora se hace urgente. Su desaparición ha enlutado a un hogar obrero y ha galvanizado la protesta de los trabajadores que declararon paro de 24 horas, con manifestaciones de dolor y de indignación en los centros mineros. Que la investigación no se detenga y

que se abandonen los artificios que encubren las verdaderas causas de la desaparición de César Lora.

(De "El Pueblo", La Paz, sábado 14 de agosto de 1965)

APARECIERON AYER DOS TESTIGOS DE LA MUERTE DE LORA

Dos testigos presenciales del incidente que culminó con la muerte del ex minero César Lora se presentaron ayer ante el secretario de Cámara de la Corte del Distrito, José Goitia Alcalá, para declarar que el deceso del ex trabajador del distrito de Siglo XX se debió a circunstancias absolutamente fortuitas.

Napoleón Ayaviri y Juan Ramos dijeron haber presenciado el incidente entre Próspero Rojas y César Lora, el primero de los cuales trataba de vender un revólver a Lora. Ambos, según la declaración se encontraban en estado de ebriedad y, en un momento dado, en forma inesperada, salió un disparo del arma que alcanzó en la cabeza a César Lora. Después Rojas se presentó ante las autoridades.

Los dos testigos que aseguran que la muerte de Lora fue totalmente casual ampliarán declaraciones que luego serán dadas a conocer a la prensa.

(De "El Diario", miércoles 11 de agosto de 1965)

Lo que nos legó el gran revolucionario

EL TESTAMENTO DE CÉSAR LORA

Partiendo de los escritos y discursos del líder obrero hemos resumido lo fundamental de su pensamiento y que guió la lucha de los explotados.

César Lora, el dirigente porista vilmente asesinado por los generales vendepatrias, enarbó hasta el último instante de su existencia el siguiente programa:

1°. Rechazar por todos los medios al gobierno fascista de los generales. Luchar contra el militarismo sirviente de los norteamericanos. No desmayar hasta ver estructurado el gobierno obrero-campesino (dictadura del proletariado).

2°. Lograr que sean anuladas las medidas que disminuyen los salarios y conseguir la reposición de los que se encontraban en vigencia antes de mayo último.

3°. Pago de los precios de contrato conforme a las escala que imperaban hasta mayo. Defensa de los bonos, pago por trabajos extraordinarios y sobretiempos.

4°. Evitar que los cupos de pulpería sean disminuidos y lograr el normal abastecimientos de los almacenes.

5°. Retiro de las fuerzas del ejército y de carabineros de los centros de trabajo. Que cese la persecución contra los obreros. Ningún trabajador debe ser castigado por sostener determinada ideología política. Retorno de todos los trabajadores retirados después de mayo.

6°. Irrestricada libertad sindical. Las autoridades gubernamentales cometen un exceso cuando toman en sus manos la tarea de designar dirigentes. La voluntad de las bases obreras deben ser la que defina la suerte de las organizaciones sindicales. Respeto al fuero sindical.

7°. Mientras estén en pie las medidas totalitarias que destruyen la vida sindical, los obreros deben designar Comités de Defensa Sindical Clandestinos.

8°. Repudio al entreguismo de la Junta Militar, que ha decidido desnacionalizar las minas, siendo el primer paso la entrega de desmontes y relaves a empresas norteamericanas y el llamado a capitales extranjeros para la explotación de Matilde, del Mutún y de las empresas de la CBF.

9°. Garantías para que la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia y los sindicatos cumplan libremente sus funciones.

10°. Devolución de todos los bienes decomisados a las organizaciones obreras después de mayo. Indemnización a los deudos de los trabajadores que han fallecido en el transcurso de la huelga general.

Este programa han hecho suyo los heroicos trabajadores mineros de Siglo XX, Huanuni, San José, Potosí y el resto de las minas nacionalizadas. Por este programa luchan cotidianamente contra el fascismo militar.

(De "Masas", N° 302, La Paz, 21 de agosto de 1965).

CÉSAR LORA ENTRE LOS MINEROS

El viernes 9 de julio, al caer la tarde, partió de la Plaza del Minero de Siglo XX una larga columna de trabajadores que habían abandonado los socavones o sus guaridas de perseguidos para poder asistir a la romería organizada por el Partido Obrero Revolucionario en homenaje a César Lora, que fue uno de sus más esclarecidos dirigentes.

La bandera trotskystas (la hoz y el martillo cruzados por el cuatro sobre un rojo encendido) se levantó fuertemente agitada por el rudo viento invernal. Un brazo poderoso, todo músculos y nervios, levantaba orgulloso la insignia de combate, que ha demostrado saber mantenerse firme en la derrota e imperturbable ante los halagos de la victoria. A su lado aparecía la tricolor boliviana.

Seguían grupos de mujeres vestidas de negro y donde se confundían los vestidos y las polleras. Otras banderas, entre ellas de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, sostenidas por muchas manos y la columna de los que tiene presente el ejemplo del caudillo obrero. Los gritos de protesta rasgaban el ambiente eléctricamente sobrecargado y el cielo encapotado. Los cerros, desnudos, policromos y resplandecientes respondían a las consignas lanzadas por los hombres, como queriendo sumarse a la marcha que llevaba un ritmo de combate y no de duelo. Los jóvenes sostenían un retrato del que supo señalarles el camino de la lucha. La imagen reproducía a un hombre de mediana edad, pero de mirada y rasgos firmes, que ciertamente sabía lo que quería. Una banda de músicos se empeñaba en marcar los compases de los tristes boleros de caballería. La larga columna reptó dificultosamente hasta el cementerio de Llallagua, donde se encuentran los restos del luchador.

CODEP presente

Los partidos que conforman el frente de izquierdas denominado CODEP, estuvieron presentes en los actos de conmemoración del alevoso asesinato de que fue víctima el dirigente porista. También se sumaron personeros de los sindicatos. Hicieron, uso de la palabra personeros del PRIN y del Sindicato de Catavi. Los oradores coincidieron en un punto: había llegado el momento de que los trabajadores sigan el ejemplo dejado por el indomable y honestísimo luchador.

Isaac Camacho, a nombre del Comité Regional porista, subrayó el espíritu de solidaridad que anima a los componentes del Consejo Democrático del Pueblo. Con palabras precisas dejó sentado el siguiente pensamiento: "El camarada, el amigo, el hermano queda reproducido en granito para siempre y para que al verlo todos los días tengamos en cuenta sus enseñanzas.

Habla Guillermo Lora

No bien el corneta concluyó su larguísimo lamento, por momentos era un hiriente alarido, se incorporó en la tribuna G. Lora, para hablar a nombre de la dirección porista. Reproducimos algunos conceptos:

"Venimos hasta el camarada que descansa en esta tumba no únicamente para rendirle homenaje, sino para decirle que la bandera que él nos dejó la seguimos manteniendo en alto, que continuamos con la lucha por él trazada.

"Viejos camaradas y amigos se congregan junto a elementos nuevos, que tal vez no conocieron a César Lora, pero todos vienen a decirle que siguen devotamente su ejemplo de total entrega; que como él están dispuestos a darlo todo por la causa obrera, a no pedir nada en recompensa de los sacrificios hechos diariamente.

"El seguramente jamás habría querido que se le esculpa una estatua, era un modestísimo soldado de la causa revolucionaria. Pero se habría sentido feliz al saber que hemos jurado no descansar hasta tanto no sea expulsado del poder el fascismo castrense, hasta que no hagamos morder el polvo de la derrota a los generales masacradores.

"El mejor homenaje al querido camarada desaparecido consiste en que todos nosotros nos esforcemos por ser mejores revolucionarios.

"César Lora está presente entre nosotros; cada uno de los militantes revolucionarios encarna sus ideas. Si el fascismo criminal creyó asesinarlos en la persona del gran luchador, nosotros, en nuestra actividad diaria, damos nueva vida a la generosa víctima".

Flores y lágrimas

El rudo invierno de Llalagua quedó desmentido por esa tumba totalmente cubierta de flores. El amor entrañable de las gentes humildes hacia el caudillo se tradujo en coronas multicolores, en oraciones dichas con profunda convicción.

Y los rostros endurecidos de los viejos soldados quedaron marcados por las lágrimas que no pudieron ser contenidas. Los más bravos luchadores, esos hombres que de igual a igual juegan con la muerte, lloraron por el camarada inmolado.

Persecuciones después de la muerte

César Lora, el dirigente obrero sañudamente perseguido, no pudo descansar ni siquiera después de su muerte. Las autoridades secuestraron su cadáver hicieron lo indecible para evitar que fuese trasladado a Siglo XX.

Ahora, cuando parece haber sonado el momento de los fariseos y traficantes, su memoria no cesa de ser combatida por los agentes cínicos o encubiertos de los generales masacradores. Se tejen leyendas, se hacen correr rumores, todo con la finalidad de restar méritos al más meritorio de los luchadores.

(De "Masas" - N°323, La Paz, 31 de agosto de 1966)

COMISIÓN OFICIAL PRESTÓ INFORME SOBRE FALLECIMIENTO DE CÉSAR LORA

Potosí, 2 (PRESENCIA.- (Despacho por Flota).- La Comisión de Policía Judicial destacada a San Pedro de Buena Vista, con relación a la muerte de César Lora, emitió un informe estableciendo que el fallecimiento de Lora se debió a un hecho fortuito y no a móviles políticos.

Una amplia información fue suministrada en reunión de prensa por parte de los comisionados, el Prefecto julio Pérez Chacón; el Fiscal de Distrito Jorge Dérpic y el Agente Fiscal, Eduardo Burgos.

La comisión -debido a dificultades del transporte y la distancia- cumplió su misión de ida y vuelta a San Pedro de Buena Vista en 18 días.

El Fiscal de Distrito subrayó que el informe de conclusiones constituye una síntesis verídica de los hechos, el mismo que ha sido levantado de acuerdo a estrictas normas legales.

Conclusiones

Del amplio informe elaborado por la comisión mixta integrada por el Agente Fiscal, Eduardo Burgos y los detectives Percy Villafuerte y Víctor Garabito, se desprenden los siguientes hechos:

En la referida investigación no se descubrió ningún móvil de carácter político.

La muerte de César Lora se produjo a consecuencia de una reyerta, por disputa sobre un arma de fuego con Próspero Rojas Torrico, en el lugar denominado Sacana Paica.

Del examen de antecedentes se establece que tanto Isaac Camacho como Próspero Rojas Torrico y Eduardo Mendoza Lizarazu, así como Sergio Arias Salamanca y César Lora, se encontraban en estado de ebriedad, de vuelta de la Feria de Huañoma, a la cual asistieron.

El encuentro de César Lora e Isaac Camacho con Próspero Rojas Torrico, Eduardo Mendoza Lizarazu y Sergio Arias Salamanca fue fortuito o casual, a la altura de la localidad de Tomata, a 16 Kms. de San Pedro de Buena Vista, y a horas 12 del 29 de julio del año en curso.

César Lora recibió impacto de bala en la región orbicular externa del ojo derecho, con salida por la región occipital izquierda, cerca de la apófisis mastoides, a consecuencia del forcejeo violento con el autor. El disparo fue a boca de jarro. La Comisión no intervino en la exhumación del cadáver ni en el reconocimiento médico forense, en razón del pronto traslado de aquel a la localidad de Catavi, donde se le practicó el reconocimiento respectivo por el facultativo forense de Oruro, con la consiguiente autopsia legal.

Todos los antecedentes y diligencias de policía judicial se remitieron a conocimiento del señor Juez Instructor de San Pedro de Buena Vista, Dr. Humberto Bravo, quien en fojas nueve del sumario criminal seguido por el Ministerio Público dictó el AUTOCABEZA de proceso.

Los familiares de César Lora Escóbar tuvieron completa libertad para que, por su parte, realizarán las investigaciones que creyeran convenientes.

Los acusados negaron rotundamente tener filiación política. Próspero Rojas Torrico, Eduardo Mendoza Lizarazu y Sergio Arias Salamanca guardan detención en las celdas de San Pedro de Buena Vista. En cuanto se refiere a las armas y demás documentos, éstos se encuentran en poder del Juez Instructor del lugar.

Conclusión del sumario

El Dr. Derpic, destacó que en aplicación estricta de la ley, desde la última indagatoria de los procesados en el caso Lora, ya han transcurrido más de 27 días del término de prueba, y que con la ampliación solicitada por los sindicatos, concluirá el mismo en fecha 25 de septiembre, que será fiscalizada por el Ministerio Público.

El P.O.R. explota la muerte de César Lora

Entre los varios documentos que actualmente tiene en su poder la Jefatura Distrital del DIC en esta ciudad, esta corresponsalía ha podido constatar un impreso con la fotografía de minero del finado César Lora, que servía de un bono de valor de cinco pesos bolivianos destinados a vengar la muerte de dicho ex dirigente, cuyo texto reza: "Será vengado -César Lora-Expulsando del poder al fascismo militarista -Instaurando el gobierno propio de los bolivianos-. Contribuya adquiriendo este BONO \$b. 5. para vengar la muerte del líder minero mártir de la causa proletaria -Muera la bota militar- P.O.R." Pues, dicho bono según informaron a nuestra corresponsalía circuló en los centros mineros donde posiblemente se haya recolectado sumas de dinero, entre fanáticos e ingenuos.

(De "Presencia", La Paz, miércoles 8 de septiembre de 1965)

MINEROS EXIGEN EL CADÁVER DE CÉSAR LORA

Demandaron el retiro de todas las tropas del ejército de la minas

CADÁVER DE LORA

Fuentes autorizadas informaron que anoche partieron algunos vehículos desde Siglo Veinte a San Pedro de Buena Vista, para trasladar el cadáver de César Lora y presentarlo en el curso de la manifestación. Empero, los vehículos fueron interceptados por fuerzas del Gobierno. César Lora, asesinado la semana pasada según denuncia del POR., fue líder máximo del porismo en la región minera del norte de Potosí.

En la manifestación y asamblea participaron trabajadores de Siglo Veinte y Catavi, donde se desarrollaron los dos actos, no así en Catavi.

El MPC fue duramente atacado y se lo calificó de "instrumento del gorilismo".

(De "Presencia", La Paz, Bolivia, domingo 8 de agosto de 1965)

GUILLERMO LORA SE REFIERE A UNA COMISIÓN DE MIN. GOBIERNO

Hemos recibido una carta firmada por Guillermo Lora, en la que manifiesta su discrepancia con la actitud del Ministerio de Gobierno que dispuso el traslado de una comisión a la localidad de San Pedro, para investigar la muerte de César Lora, en circunstancias que son conocidas por el público. Dice que el padre de la víctima se encuentra a 350 kms. de La Paz que seguramente se informará por los periódicos de tal diligencia. Más adelante dice que los pobladores de San Pedro tienen miedo de hablar sobre la muerte del dirigente político y sindical y que "es de suponer que tendrán razones para ello".

Finalmente expresa que las "autoridades se han dado modos para hacer declarar a los 'testigos presenciales' que no estuvieron en el lugar de los sucesos y que ahora han preparado con todo sigilo 'una comisión investigadora' después de 30 días de los trágicos sucesos".

(De "Jornada", sábado 21 de agosto de 1965)

Amenaza que nos tiene sin cuidado

TRAJINES DE LOS GENERALES PARA DESVIRTUAR EL ASESINATO DE C. LORA

El general René Barrientos está chantajeando. Ha dicho que es probable el fusilamiento del autor material del asesinato de César Lora. Se ha comenzado a hablar de una nueva tesis: el asalto a mano armada.

A renglón seguido añade que, comprobada que sea el crimen no político, será enjuiciado el Secretario General del Partido Obrero Revolucionario por libelo infamatorio.

La maniobra es burda e infantil. No nos interesa el fusilamiento de ningún pobre mortal (el instrumento no es más que instrumento, buscamos el cerebro) y no nos acobarda juicio criminal de ninguna especie. En el actual régimen dictatorial no sería ninguna novedad el que el verdugo persiga despiadadamente a la víctima. No hay porque extrañarse de que esto ocurra. ¿Acaso no estamos presenciando el secuestro y la virtual persecución de los restos mortales de un revolucionario rectilíneo?

Seguiremos luchando a pesar de saber que sobre nosotros hay la amenaza virtual de llevarnos a la cárcel.

La opinión pública sabe que el gobierno lo puede todo, menos quebrarnos porque estamos vaciados en acero. No en vano es gobierno. Ya tenemos algunas pruebas. Los funcionarios dependientes de los generales han buscado y encontrado testigos complacientes que han repetido servilmente lo que les han enseñado, que en el crimen no mediaron motivos políticos y si borrachera y reyertas por cualquier otra causa. Pero aquí está lo ridículo, los tales "testigos presenciales" no estuvieron en el lugar de los hechos.

Isaac Camacho, que acompañó a César Lora hasta el último momento, desde su refugio y en carta a la prensa ha demostrado la impostura. Sostuvo que los dos "testigos" no fueron vistos en el lugar de los sucesos, que tuvieron lugar mucho más allá de donde indicaron los personajes misteriosos. Algo más, uno de ellos, Ayaviri, sostiene que él no se apersonó a realizar ninguna declaración (ver "Novedades" de La Paz). Hace cerca de un mes que ha sido asesinado César Lora y a las "diligentes" autoridades de la Dirección de Investigación Criminal recién se les ocurre enviar a un médico para que practique la autopsia de ley. El cadáver estará ya, con toda seguridad, en descomposición total y el examen médico no podrá echar mucha luz. Cuando nosotros enviamos a un galeno a San Pedro de Buena Vista no se le permitió aproximarse al cementerio.

Estamos informados que las autoridades gubernamentales ha organizado una comisión de periodistas para que se trasladen a San Pedro y "estudien el problema en el lugar de los hechos". El teatro ha sido cuidadosa y clandestinamente preparado. Se ofrecerán los testigos que interesan al gobierno, que podrán siempre ofrecer argumentos en favor de éste. Luego nos caerá el anunciado juicio criminal.

¿Por qué no se nos ha enviado a nosotros, los más interesados en buscar la verdad, la invitación oportuna para viajar con los periodistas? Para los militantes del Partido Obrero Revolucionario no hay libertad y garantías y sólo sí persecución.

Los militantes poristas que han podido trasladarse hasta San Pedro informan que toda la población está atemorizada y que será sumamente difícil que digan toda la verdad que conocen de los acontecimientos luctuosos.

Tenemos información en sentido de que los testigos presenciales de lo acontecido se reducen a tres mujeres del campo y no se sabe dónde pueden estar.

Por otro lado -y esto hay que subrayar- los implicados en el asesinato no están en la cárcel de San Pedro ni en ninguna otra parte.

Todos tienen que saber que no existe la posibilidad de que el testigo más importante, el obrero Isaac Camacho, que acompañaba a César Lora en el momento del asesinato, está prófugo, oculto. Desafiamos a que las autoridades le concedan las suficientes garantías, pues por ahora es el único que puede esclarecer toda la verdad de lo sucedido.

Al gobierno, que cuenta con todos los recursos para montar su pantomima, le interesa mantener alejado al prófugo Isaac Camacho.

A la prepotencia, arbitrariedad e imposturas del oficialismo nos limitamos a oponer públicamente la verdad de los hechos.

(De "Masas", N° 302, La Paz, 21 de agosto de 1965).

GOBIERNO NIEGA PARTICIPACIÓN EN LA MUERTE DEL MIEMBRO DEL POR

Es una falsedad tan gran que solamente se explica por ser el POR un partido enemigo de los militares, dijo el ministro de Gobierno, Tcnl. Oscar Quiroga Terán, al referirse, en conferencia de prensa, al comunicado propalado por dicho partido responsabilizando a la Junta de Gobierno por la muerte de César Lora.

Ayer, en el despacho de dicho ministro, tuvo lugar la citada conferencia, con asistencia de altos funcionarios que lo acompañaron en el viaje de inspección que efectuó a los departamentos de Santa Cruz, Tarija y Cochabamba.

Felizmente, manifestó el ministro Quiroga, Terán al referirse al caso Lora, la opinión pública conoce nuestros antecedentes, nuestra conducta y nuestra formación moral, que nos imposibilitan de ordenar crímenes y matanzas. Hay que tener para ello sangre fría como la que tienen los comunistas, agregó. Según comunicaciones oficiales recibidas en el Ministerio de Gobierno, César Lora fue victirnado el 29 de julio próximo pasado, con un disparo de revólver calibre 36, a 15 kilómetros de San Pedro de Buena Vista. El autor del hecho se ha presentado voluntariamente a las autoridades de dicha localidad, que hasta el momento no han dado a conocer su nombre.

Ante ello, el Ministerio de Gobierno ha dispuesto que se inicien de inmediato las investigaciones del caso, a fin de establecer y aplicar las sanciones que establece la ley.

Versión del P.O.R.

El POR., efectivamente inculpó al gobierno por la muerte de César Lora. Fue en conferencia de prensa en la cual habló el militante porista Isaac Camacho, que estuvo con Lora al ocurrir el hecho.

Camacho comenzó indicando que desde los acontecimientos de mayo último, conjuntamente con César Lora se encontraban prófugos ante la persecución policial de que eran objeto, habiendo tenido conocimiento que había órdenes para victimar a Lora, de las cuales estaba encargado el capitán Plaza. Agregó que el 26 de julio habían partido de la ciudad de Sucre al saber que agentes del DIC los buscaban en esa ciudad, dirigiéndose a San Pedro. Al pasar por el valle de Huañuma fueron reconocidos por Eduardo Mendoza, quien dio la voz de alarma. Para burlar el control, siguieron su camino a pie.

El 29 de julio, dijo Camacho, al llegar a las proximidades de Sacana, distante tres leguas de San Pedro de Buena Vista, en la confluencia de los ríos Toracarí y Ventilla, chocaron con un piquete de civiles al mando de Próspero Rojas, Eduardo Mendoza y otro apellidado Osio. Habían sido delatados por Enrique Mareño quien les había alquilado una mula. Una vez apresados dijo, fueron conducidos a San Pedro, pero a pocos metros del cruce de los mencionados ríos se comenzó a golpear brutalmente a César Lora. Camacho había tratado de libertarse, oyendo en ese momento un disparo de revólver. Volvió la cabeza el preciso instante en que Lora yacía en el suelo con la cabeza sangrante, muriendo casi instantáneamente. Pedí que me dieran igual trato, pero tengo la seguridad de que los victimadores cumplían órdenes de matar únicamente a César Lora. Fue el mismo Eduardo Mendoza quien dijo con toda claridad que el disparo había salido del arma que llevaba Próspero Rojas".

Camacho señaló que, por charlas sostenidas por los que los apresaron y mataron a Lora, sabía que el capitán Zacarías Plaza envió desde Siglo XX un emisario a San Pedro para que los buscaran, extremo confirmado por la detención de Mareño por parte de los cabecillas del grupo, a quien indicaron que buscaban a dos políticos prófugos, mencionando los nombres de Lora y Camacho.

Cuando el subprefecto de San Pedro dio alcance al grupo, dijo el informante, aquel ya estaba en conocimiento de todos los antecedentes, ordenando el traslado del cadáver de Lora a San Pedro, ignorando hasta el momento qué hicieron con el mismo. Camacho logró escapar a poco de llegara San Pedro dirigiéndose apresuradamente a La Paz.

(De "El Diario", martes 3 de agosto de 1965)

MANIFESTACIÓN DE PROTESTA REALIZARÁN MAÑANA MINEROS DE CATAVI Y SIGLO VEINTE CASO LORA

Allegados a la organización que dirigirá mañana la "marcha del silencio" indicaron que en la oportunidad, la muerte del dirigente del POR, César Lora, exdirigente de la FSTMB, servirá para que los manifestantes se pronuncien contra el gobierno por considerar que éste tuvo responsabilidad en la victimación de Lora.

(De "Presencia", La Paz, martes 3 de agosto de 1965)

CONFERENCIA CLANDESTINA

Política

Caso César Lora

Isaac Camacho, dirigente minero que acompañaba a César Lora, cuando éste fue muerto desmiente las declaraciones de los testigos Napoleón Ayaviri y Jorge Casoria, señalando que éstos no estuvieron presentes en el escenario de los sucesos. "Únicamente ví -dice Camacho- a tres mujeres".

Agrega: "Cuando se a llegado el momento prestaré mi declaración indagatoria ante el Juez competente". Finaliza anotando que "el atentado no se produjo en Ventilia, como sostienen presuntos testigos, sino aproximadamente a siete kilómetros de dicho lugar".

Algo más, Napoleón Ayaviri, uno de los presuntos testigos, sostiene que no es cierto que se haya presentado ante el secretario de cámara de la Corte del Distrito a hacer declaración alguna, porque él no fue testigo de la muerte de César Lora.

P.O.R.

Un comunicado da cuenta de que el POR ha tenido una Conferencia en 1a "clandestinidad", en la misma que se adoptaron varios "puntos de acción". En primer lugar el POR, señala que "en el país avanza el fascismo con la Junta Militar". Agrega que "se hace necesaria la lucha contra el fascismo y contra el imperialismo, mediante un levantamiento armado y no con prédicas electoralistas".

Finaliza el comunicado porista haciendo un llamado "a la unidad a todos los trotskystas bolivianos".

(De "Novedades", La Paz, martes 17 de agosto de 1965)

UNA VICTORIA SOBRE LA BARBARIE FASCISTA

El que los restos del gran luchador César Lora sean inhumados en Siglo XX constituye una remarcable victoria del Partido Obrero Revolucionario y de los trabajadores, particularmente mineros, sobre la barbarie fascista encaramada en el poder. En ningún país del mundo el cadáver de un político notable puede ser secuestrado por las minas autoridades que han preparado y consumado el asesinato.

Los obreros y la ciudadanía toda nos han acompañado en la lucha terca e incansable por recobrar los restos del dirigente sindical minero.

POTOSÍ: HA SIDO APRESADO EL SINDICALISTA JULIO GARCÍA

El sindicalista Julio García, ex-control obrero de la Unificada de Potosí ha sido apresado, bajo la acusación de ser el responsable de la aparición de carteles que contienen la protesta de los trabajadores por el vil asesinato del revolucionario César Lora.

El Partido obrero Revolucionario ha emitido oportunamente un comunicado público exigiendo la libertad inmediata del camarada y conocido luchador.

En todos los centros de trabajo se ha desatado una sañuda persecución de los trotskystas más conocidos, todo con la finalidad de acallar la protesta popular por el cobarde y sucio asesinato de César Lora y

también de acallar la agitación social que crece momento que pasa.

El gorilismo asesino ha sido desnudado y todos los bolivianos ya saben que es el autor de la muerte del gran luchador César Lora.

De boca en boca y a través de los muros los explotados y oprimidos, los hombres y mujeres de esta tierra no cesan de lanzar el grito que dice:

**LOS GENERALES FASCISTAS HAN
ASESINADO A CESAR LORA
¡CAMARADA: SERÁS VENGADO!**

(De "Masas", N° 302, La Paz, 21 de agosto de 1965).

**PRÓSPERO ROJAS HIRIO FORTUITAMENTE A LORA,
QUE FALLECIO DESPUÉS**

Dos testigos, Napoleón Ayáviri y Juan Ramírez en declaración prestada ante el Secretario de Cámara de los Tribunales de Justicia, José Goitia Alcalá aseguraron ayer, que la muerte del dirigente minero y del POR César Lora, se ha debido a un caso completamente fortuito. Esta información proporcionó a "NOVEDADES" el ministro de Gobierno, Tcnl. Oscar Quiroga Terán.

Los testigos de referencia, manifiestan en su declaración, que el 29 del mes pasado, en San Pedro de Buena Vista, César Lora y Próspero Rojas, discutían, en estado de ebriedad, sobre la compra-venta de un arma de fuego y al no ponerse de acuerdo sobre el precio, se alteraron los ánimos, circunstancias en las cuales se produjo la tragedia, al escaparse un proyectil del arma que tenía en sus manos Próspero Rojas, cayendo mortalmente herido César Lora. Rojas se entregó inmediatamente y en forma voluntaria a las autoridades en San Pedro de Buena Vista.

El ministro de Gobierno, Quiroga Terán, manifestó que "de esta manera se deslinda la responsabilidad que se quiso atribuir a funcionarios del Ministerio de Gobierno o a los agentes del DIC, por las declaraciones de Guillermo Lora, hermano de la víctima y jefe del POR., quien responsabilizó al Gobierno sobre este hecho".

Mayores informaciones

A fin de proporcionar a nuestros lectores información amplia sobre este caso que preocupó a la opinión pública, "NOVEDADES" entrevistará hoy día al Dr. José Goitia Alcalá, Secretario de Cámara de los Tribunales de Justicia.

(De "Novedades", Año 1, N° 54, La Paz, miércoles 11 de agosto de 1965)